



reseñas educativas // education review

editores: gustavo e. fischman gene v. glass melissa cast-brede

revista de reseñas de libros, de acceso libre y multi-lingüe

8 de enero del 2011

ISSN 1094-5296

Touriñán López, José Manuel (Dir.) (2010) *Artes y educación. Fundamentos de pedagogía mesoaxiológica*. Oleiros (La Coruña), Netbiblo.
320 páginas

ISBN: 978-84-9745-451-3

Reseñado por Ramón Mínguez Vallejos

Universidad de Murcia

La amplia proliferación de las artes a través de sus múltiples manifestaciones en nuestra sociedad (música, teatro, etc.) y su progresiva incorporación al currículo escolar se ha convertido en uno de los ámbitos culturales más innovadores de las últimas décadas en el discurso y la praxis educativa. Al ser ésta una situación tan novedosa en el campo del aprendizaje de las artes, se han suscitado nuevos interrogantes sobre el qué, cómo y para qué de la educación artística. La relación entre arte y educación ha captado la atención de eminentes expertos e investigadores hacia una nueva configuración como disciplina, en la que se percibe una pluralización de ella (ya no se habla de “arte”, sino de “artes”). Esta novedad invita a un cambio epistemológico en la relación artes y educación, con el consiguiente compromiso social y multicultural en el que la expresión artística se convierte en cauce privilegiado de una formación valiosa.

Este libro surge en este nuevo contexto de pluralización del arte como fenómeno global, necesitado de una adecuada pedagogización de la expresión artística. Dirigido por José Manuel Touriñán López (Catedrático de Teoría de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela), excelente profesional de la pedagogía siempre atento a los fenómenos más importantes que atraviesan la realidad educativa a escala mundial, centra su interés en la justificación de que las artes es un ámbito de educación, susceptible de reflexión teórica, de investigación pedagógica especializada y de práctica educativo-artística. El resultado más destacado de esta obra es la aportación de un modelo sistematizado de actuación educativa sobre las artes. Se trata, pues, de una reflexión pedagógica sobre la educación artística, por las artes y para un arte. La idea general que recorre este libro es la pretensión de hacer comprensible y factible “la educación artística como la tarea y el resultado de la relación entre artes y educación con criterio pedagógico” (p. 311). Por tanto, el objetivo de este libro es el estudio de la educación artística como problema de educación, lo que implica aproximarse con mirada pedagógica a este ámbito de estudio y mantener un claro compromiso con los valores educativos que subyacen de la experiencia artística.

Citación: Mínguez Vallejos, R. (enero 8, 2011) Reseña Touriñán López, J. M. (Dir.) (2010) *Artes y educación. Fundamentos de pedagogía mesoaxiológica*. Oleiros (La Coruña), Netbiblo. *Reseñas Educativas*, 14. Recuperado [fecha] de <http://www.edrev.info/reviews/revs270.pdf>

A diferencia de otros textos escritos por varios autores, este libro recoge las aportaciones de especialistas bajo una misma estructura teórica que le otorga rigor epistemológico. A lo largo de nueve capítulos y una conclusión, se expone un pensamiento coherente que permite abordar cuestiones centrales de la educación artística. Cabría decir que este libro aporta una certera mirada pedagógica de la educación artística.

Estamos acostumbrados en el terreno de la praxis educadora a que el adjetivo de cualquier contenido educativo reciba una mayor atención temática que al hecho mismo de “educar” en y a través de una materia. De este modo, si se habla de educación filosófica, matemática o literaria, por ejemplo, resulta bastante frecuente el hecho de que en esa actividad educativa predomine su contenido filosófico, matemático o literario. Siendo algo inevitable el recurso al ámbito de conocimiento del área cultural, sin embargo, se olvida o se subestima el conocimiento de la educación como un ámbito propio y distinto de los demás ámbitos. Bajo esta premisa previa se afirma en la introducción del libro que “tienen razón los que dicen que una buena asignatura de arte puede ser el instrumento adecuado para alcanzar una cultura artística” (p. XIX), pero es muy probable que, en este caso, la educación artística sea confundida con una historia del arte, por lo que nos hallaríamos ante la posibilidad de un proceso formativo necesario pero insuficiente de educación.

Al hablar de la educación artística como problema de educación se pretende que sea comprendido el concepto de educación artística como un espacio específico de educación, propio de la Pedagogía, lo cual permite encontrar un significado equilibrado a la relación artes-educación y justificar la educación artística como ámbito general de educación, como educación general y como educación vocacional y profesional. Desde estas tres acepciones posibles, el conocimiento pedagógico hace factible la comprensión de la educación artística como la tarea y el resultado de la relación entre artes y educación.

A lo largo de los capítulos 1, 2, 3 y 4, el prof. Touriñán expone con detalle el corpus central de esta obra. En estos capítulos se hacen explícitas las ideas directrices que justifican el desarrollo de las artes como espacio de reflexión, investigación y praxis educativa. No es fácil encontrar en los textos pedagógicos ya publicados la relación artes y educación con una exposición tan precisa de los principales argumentos teórico-pedagógicos para el estudio de la educación artística desde la perspectiva de la educación, sin que ello suponga la anulación de la perspectiva propia de cada producto cultural artístico (danza, música, teatro, cine, escultura, etc.). Con un estilo propio, riguroso y a la vez didáctico, el director de esta obra va acotando el terreno de la educación artística como un modelo de educación “por” las artes y “para” un arte. Así, la identificación de las artes como ámbito general de educación no debería confundirse con la tarea de formar “pequeños artistas” en la educación general. Una cosa es educar a través de las artes y otra muy distinta es educar para un arte. Se establece, de este modo, que la educación artística es un ámbito general de educación que facilita la tarea de educar desde los contenidos y formas de expresión de las artes. Pero también se trata de contribuir a la formación en valores de todos los educandos desde las artes, no sólo de aquellos valores educativos comunes a otras áreas de experiencia, sino también de los valores educativos singulares de la expresión artística en la educación común y general de todos los educandos.

A su vez, vista la educación artística como ámbito vocacional y profesional de educación, lo singular de ella sería la creación de objetos artísticos en un determinado arte para ejecutarlos, expresarlos e interpretarlos por medio del instrumento idóneo. Esta conceptualización de la educación artística es, por principio de significado, otro modo de uso y de construcción de la experiencia artística, aunque estrechamente unido a las motivaciones e intereses personales de los educandos o incluso a la adquisición de competencias profesionales en el ámbito de las artes. Desde

esta perspectiva, las artes ocupan, de un lado, el centro de la educación artística como conocimiento teórico y ámbito de investigación y, por otro, se puede enseñar y aprender a través del dominio técnico y la ejecución práctica como manifestación creativa de la actividad artística.

Una de las ideas centrales que establece este libro es el presupuesto básico de que la educación artística es, antes que nada, educación; posteriormente es educación artística y por último es educación profesional. Y esto marca de manera lógica el orden de relación entre las tres acepciones. En efecto, si hablamos de educación artística en general, no es sólo porque ésta sea común a todos los educandos, sino también porque las artes son, en primer lugar, un ámbito general de educación en el que el profesor enseña los valores propios de la experiencia artística que son inherentes a lo que significa educar en términos generales. De este modo, plantear la educación en el área de las artes no es un problema de dominio previo del arte o de las artes, tampoco un dominio de las formas de expresión más adecuadas al área de experiencia artística, ni tampoco es un problema de didáctica de la expresión artística; es un problema previo de educación en el área de las artes: el quehacer de las artes como problema de educación general. Y aquí se encuentra una de las aportaciones relevantes de este libro en el que se llega a la conclusión de que la educación artística cumple con las condiciones propias de la educación en general: las artes constituyen un ámbito de conocimiento educativo porque constituyen un área de experiencia con conocimientos consolidados, con formas de expresión originales y responden a las finalidades educativas socialmente reconocidas. De este modo, la educación artística aparece como algo nuevo desde la perspectiva pedagógica. Ya no se trata de formar profesionales de un arte (que podría hacerse desde la educación primaria), sino de contribuir a la formación general de las personas desde las artes.

La educación artística pues se presenta como un área de intervención orientada al desarrollo y la construcción de la persona-educando basada en la adquisición de competencias que permiten la edificación de la inteligencia, la voluntad y la afectividad de cada persona para que pueda asumir y decidir un proyecto personal de vida, con independencia de que en el futuro el alumno sea artista por vocación o llegue a convertirse en un profesional del arte.

En coherencia con lo expresado en el párrafo anterior, los autores de este libro son conscientes del permanente compromiso que implica la formación de los profesionales hacia modelos de actuación educativa sistematizados. Al hablar de la formación en relación con la educación artística, es preciso distinguir tres ámbitos: la formación artística profesional, la formación docente para el ámbito artístico (general o profesional-vocacional) y las artes como parte de la formación general. A consecuencia de esta tripartición conceptual, la educación artística exige una formación de los profesores de Educación Primaria y de Secundaria Obligatoria en el dominio de las competencias necesarias para la realización adecuada de la educación general artística, porque es frecuente encontrar en la práctica escolar otras direcciones distintas a la de educar a través de las artes. Es importante diferenciar entre enseñar artes y educar con las artes, porque enseñar no es en principio educar.

Por último, hay que resaltar que la educación artística está identificada en este libro como un ámbito de intervención pedagógica y un ámbito de educación. Es importante mantener esta precisión para la educación artística porque contribuye a determinar las artes como valor educativo y como campo de conocimiento pedagógico. “Las artes constituyen un valor, en las artes se enseñan valores y con las artes se aprende a elegir valores” (p. 72). Por tanto, educar en y desde las artes constituye un terreno propicio para la experiencia-aprendizaje del valor. Esta consideración garantiza tanto actuar de modo educativo en procesos formales, no formales e informales, como también la posibilidad de tomar decisiones pedagógicas con sentido tecnoaxiológico. Una vez más, educar siempre es en unos valores que se hacen experiencia concreta en la que los educandos tienen la

oportunidad de descubrirlos, conocerlos, amarlos y comprometerse con ellos. Y para que esto ocurra, es necesario que se tomen unas decisiones técnicas (pedagógicas) para unos procesos (educativos) específicos. Por eso en este libro se habla de pedagogía tecnoaxiológica o, mejor aún, de *Pedagogía mesoaxiológica*, porque la intervención pedagógica en la educación artística requiere, además del conocimiento pedagógico, el dominio del medio o ámbito en la que se interviene educativamente al nivel suficiente para hacer efectiva la acción.

Una de las contribuciones más destacadas en este libro radica en la construcción de un pensamiento que ofrece los fundamentos de Pedagogía Mesoaxiológica para las distintas áreas que configuran la formación del educando (en áreas de expresión plástica, matemática o lingüística, y en áreas de experiencia histórica, natural, científica filosófica, etc.) porque, las artes son un ámbito de educación, además de ser un espacio de enseñanza vocacional y profesional.

Lo que podríamos denominar como segunda parte del libro está compuesta por tres capítulos que aplican los fundamentos pedagógicos establecidos en la primera parte a manifestaciones concretas del área de experiencia artística. Las aportaciones de profesores de universidades gallegas (C. Pereira y J. Soto, U. de Vigo; C. Gutiérrez y S. Longueira, U. de Santiago) consideran que los nuevos medios, especialmente el cine, la música y las nuevas tecnologías, permiten educar de manera especial en el área de experiencia artística desde el punto de vista de la fusión entre lo sonoro, lo visual y lo virtual. Y precisamente por eso este libro representa una innovación educativa original desde la triple perspectiva que permite el conocimiento de la educación respecto de las artes: como formación general (educación “por”), como formación profesional y vocacional de especialistas (educación “para”) y como formación docente para el ámbito específico, sea este de orientación general o profesional.

Recomendamos la lectura pausada del libro porque aporta argumentos fundados desde la perspectiva del conocimiento de la educación para educar “por” las artes y educar “para” un arte. Especialmente se hace muy apropiado este trabajo para la formación pedagógica de los docentes en el área de las artes como ámbito de educación general y para todos aquellos estudiosos y profesionales de la educación que desean mantener un claro compromiso con los valores educativos de la experiencia artística en sus diversas formas de expresión. Ciertamente, nos hallamos ante una cuestión urgente que contribuirá sin lugar a dudas al desarrollo del sentido estético y artístico de los educandos, como también contribuirá a la formación de ciudadanos críticos y activos en el terreno de las artes.

Acerca de el compilador del libro: Prof. José Manuel Touriñán López es catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela.

Acerca de el autor de la Reseña: Ramón Mínguez Vallejos, es profesor Profesor Titular de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia (España) ininterrumpidamente desde 1982. Sus áreas de investigación son: educación en valores, educación moral, educación intercultural y educación familiar.

El copyright es retenido por el/la autor/a quien otorga el derecho de primera publicación a

Reseñas Educativas/ Education Review

<http://edrev.asu.edu>



Editores

Gustavo E. Fischman

fischman@edrev.info

Gene V Glass

glass@edrev.info

Melissa Cast-Brede

cast-brede@edrev.info
